

Demo

ELECCIONES 2011



TEMAS PENDIENTES PARA LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ

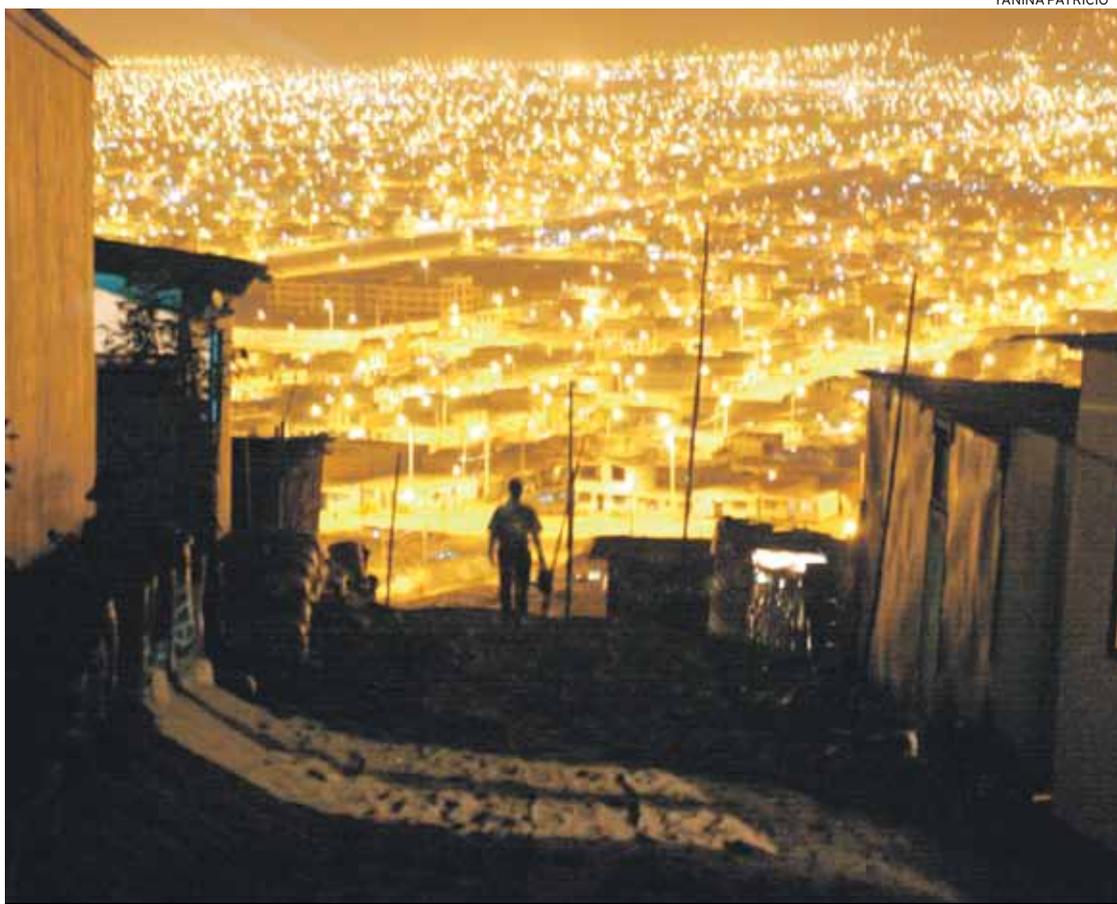
CRECIMIENTO DESIGUAL

- El gran reto que debe afrontar el próximo gobierno será acortar la desigualdad entre los que más y menos tienen en el Perú.



En términos de crecimiento económico e inflación, el desempeño de la economía peruana en la primera década del siglo XXI ha sido extraordinario. En una perspectiva de largo plazo, a diferencia de la década de los ochenta – la “década perdida” – esta podría ser llamada la “década ganada”. El ritmo de crecimiento del PBI ha sido sobresaliente, solo interrumpido brevemente por la crisis internacional de 2008-2009. En este periodo, el PBI, según cifras del Banco Central de Reserva del Perú, ha crecido a una tasa promedio de 6% anual, y ha acumulado un crecimiento de 74% en términos reales. Aquel es el famoso “milagro peruano” del que todo el mundo habla. Sin embargo, este milagro convive con una alta disparidad. El grado de desigualdad, medido por el coeficiente Gini (ver cuadro adjunto), alcanza 0.6, según el estudio de Yamada y Castro (2006), uno de los más altos en el mundo, y similar al que mostraba la economía peruana a mediados de los setenta del siglo pasado. Ese es el mayor desafío que debe enfrentar nuestro país en los próximos años: reducir la brecha entre los que más y menos tienen.

Son tres los principales factores que explican el crecimiento peruano de estos últimos años. En primer lugar, en esta década, el contexto externo, en promedio, ha sido favo-



Las dos caras de “el milagro peruano”

El sostenido crecimiento económico y la reducción de la pobreza de los últimos años no han podido solucionar aún el problema de la desigualdad en el Perú. Aquel es el mayor reto que debe enfrentar el próximo gobierno.

CIFRAS DE LA REGIÓN

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH)

Es un indicador del desarrollo humano por país desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se elabora a través de una combinación de indicadores de esperanza de vida, logros educacionales e ingresos.

ÍNDICE GINI (IGI)

Presenta un número entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con una igualdad perfecta -todos tienen los mismos ingresos- y 1 con la perfecta desigualdad -una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno-. Multiplicando este resultado por 100, se obtiene el índice Gini (IGI). Para el caso peruano, Yamada y Castro (2006), basándose en otra metodología, que corrige los problemas de la insuficiente y sesgada información que proporcionan las encuestas de hogares, obtienen 0.6 (60).

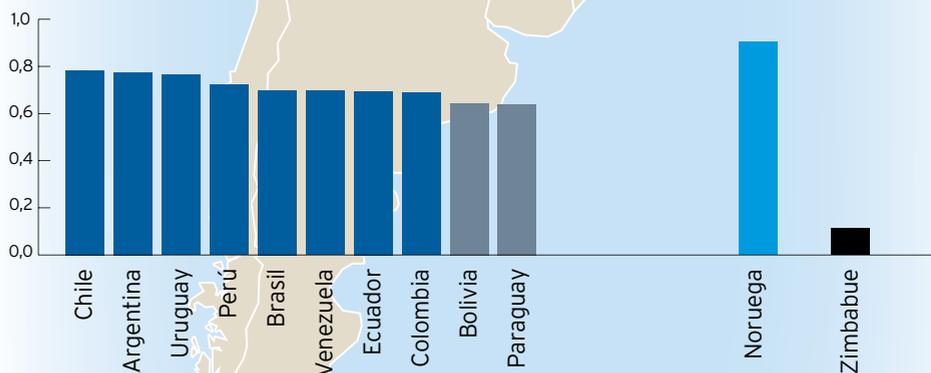
Puesto	País	IDH	IGI
45	Chile	0,783	52,0
46	Argentina	0,775	48,8
52	Uruguay	0,765	47,1
63	PERÚ	0,723	50,5
73	Brasil	0,699	55,0
75	Venezuela	0,696	43,4
77	Ecuador	0,695	54,4
79	Colombia	0,689	58,5
95	Bolivia	0,643	57,2
96	Paraguay	0,640	53,2

El índice de desarrollo humano más alto en el mundo es de

NORUEGA:
0.908

El más bajo es de

ZIMBABUE:
0.140

IDH

IDH: Índice de desarrollo humano
IGI: Índice Gini de ingresos (2000-2010)

■ Desarrollo humano muy alto
 ■ Desarrollo humano alto
 ■ Desarrollo humano medio
 ■ Desarrollo humano bajo



rable para la economía peruana, con excepción del periodo de crisis internacional 2008-2009. En segundo lugar, están las políticas macroeconómicas. La política fiscal y la política monetaria han garantizado que la inflación permanezca controlada, y la sostenibilidad de la deuda pública nunca ha estado en cuestión. Por último, está el modelo de desarrollo. Hay que reconocer el gran mérito del presente gobierno al haber calcado el modelo de desarrollo heredado de la anterior administración. En ciertas condiciones, no hacer absolutamente nada es meritorio, y puede ser preferible a hacer virajes drásticos.

Este modelo y la política macroeconómica han probado ser exitosos. Frente a las mismas condiciones internacionales, en el periodo 2001-2009, según la CEPAL, el crecimiento acumulado del PBI en el Perú ha sido el doble (59%) del crecimiento acumulado en América Latina (30%).

REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD.

El crecimiento económico sostenido, por su efecto en los ingresos laborales y en el gasto social a través de la recaudación, ha sido suficiente para reducir apreciablemente la pobreza en el país. En el Perú se ha confirmado la hipótesis de que el crecimiento económico generalizado y sostenido es una condición suficiente para reducir la pobreza. Entre el 2001 y el 2009, mien-

▶ tras el PBI per cápita se ha elevado en casi 50% en términos reales, la tasa de pobreza se ha reducido desde el 49.8% alcanzado en el 2001 al 34.8% obtenido en el 2009.

El crecimiento económico sostenido puede eliminar la pobreza pero tiene un efecto incierto sobre la desigualdad. En el caso peruano, el coeficiente de Gini fue de 0.6 en el 2004. Además, para el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), los ingresos laborales de los trabajadores del sector público y del sector privado se han reducido o se han mantenido constantes en los últimos años, mientras que el PBI per cápita se ha elevado en casi 45% desde el 2001. De esta manera, el Perú de hoy parece seguir siendo un país muy desigual. En resumen, el “milagro peruano” se ha hecho cargo de la pobreza y, si se mantiene por un pe-

riodo apreciable de tiempo, puede desaparecerla; pero todavía en un contexto de desigualdad.

DEBEMOS APROVECHAR QUE LA COYUNTURA ACTUAL ES PROPICIA PARA APLICAR UN RÉGIMEN TRIBUTARIO ESPECIAL PARA EL SECTOR DE MINERÍA E HIDROCARBUROS.

PROPUESTAS. ¿Cuáles son las opciones de política económica para reducir este grado de desigualdad? Una vía es modificar el estilo de crecimiento económico actual, que ha hecho elevar exponencialmente las ganancias en los sectores de minería e hidrocarburos y en el sector financiero. Las políticas para este objetivo, sin embargo, pueden atentar contra el actual ritmo de cre-

cimiento económico. La otra vía es la política salarial. El contraste entre el considerable crecimiento del PBI per cápita y el congelamiento de los salarios reales de los últimos veinte años sugiere que hay un espacio grande para poner en práctica esta medida. Por último, mediante la política tributaria, y una buena asignación de los recursos obtenidos, puede alterarse sustantivamente la distribución secundaria, o distribución del ingreso después de impuestos, a favor de la población con menores ingresos.

Debemos aprovechar que la coyuntura actual es propicia para aplicar un régimen tributario especial para el sector de minería e hidrocarburos (SMH), así como para la asignación de esos nuevos recursos, con un método distinto al establecido en la Ley del Canon, el cual favorecerá a las zonas pobres que no es-

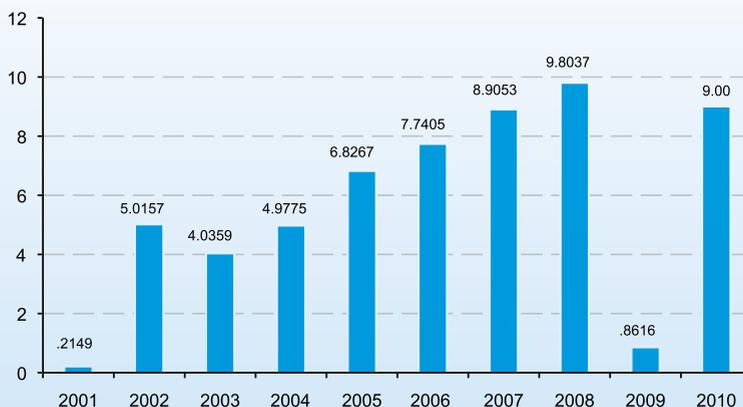
tán recibiendo los recursos del boom. La propuesta es la creación de un impuesto específico para las empresas del SMH, similar al que existe en Chile, como un porcentaje de la renta imponible. Al mismo tiempo, debe crearse un esquema específico de distribución de los nuevos recursos en la inversión en capital físico y en inversiones de carácter transitorio en capital humano, en las zonas pobres del país que no están siendo beneficiadas con la bonanza del SMH.

Con esta medida, el SMH puede contribuir al desarrollo económico del país, entendido como la elevación sostenida del PBI per cápita acompañado de una reducción significativa del grado de desigualdad. Enorme desafío para nuestro país.

Este suplemento está basado en un texto original de WALDO MENDOZA.

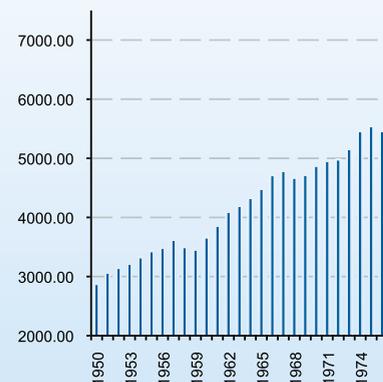
LAS CIFRAS DEL MILAGRO PERUANO

PBI (Variación porcentual anual)



El PBI ha crecido a una tasa promedio de 6% anual, y ha acumulado un crecimiento de 74% en términos reales.

PBI per cápita (Millones de n



En dólares corrientes, el PBI del 2010 es 74 veces el del 2000.



ENFOQUE

Por **Alan Fairlie**

Profesor Principal del Departamento de Economía de la PUCP



Crisis internacional y desafíos para el nuevo gobierno

La crisis internacional afectó al país con una merma de sus exportaciones, disminución del nivel de actividad y salida de capitales. Se ha dado una rápida recuperación, aunque la inadecuada combinación de política fiscal y monetaria de respuesta hizo que el costo fuera mayor. Actualmente, existe el riesgo de una nueva crisis internacional que, en mayor o menor grado, reedite las caídas del pasado.

El nuevo gobierno tendrá que enfrentar esos problemas, al mismo tiempo que deberá diseñar políticas para corregir problemas estructurales:

a. La política fiscal, además de ser contracíclica, debe tener como objetivo central el aumento de la presión tributaria, no con medidas aisladas sino con una política integral. Un pacto fiscal es el requisito para el impulso de una adecuada estrategia de desarrollo en el país. Esto supone definir la política frente a las regalías, ganancias extraordinarias, Impuesto a la Renta y convenios de estabilidad tributaria.

b. La necesidad de una diversificación de las exportaciones primarias, la generación de mayor valor agregado con cadenas productivas y *clusters* que incorporen, fundamental-

mente, a las pymes, que son generadoras intensivas de empleo. Para ello, se requiere una política que evite el retraso cambiario y políticas sectoriales compatibles con la OMC.

c. Un aumento sustancial del gasto en educación, innovación ciencia y tecnología, indispensable para avanzar hacia una economía del conocimiento. Esto supone una alianza público-privada con el sector académico y el marco institucional adecuado, que incluya la creación de un Ministerio de Ciencia y Tecnología.

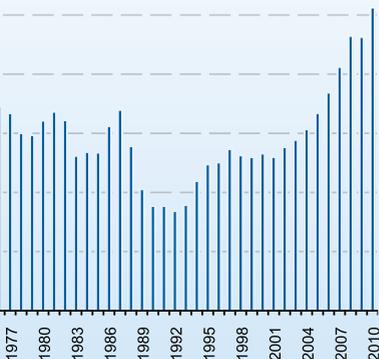
d. La estrategia de desarrollo misma es la que debe reducir la pobreza y combatir la exclusión. Pero, en el corto plazo, se requiere el diseño de una política social que ataque la extrema pobreza y que dé solución a los más apremiantes problemas de hambre, desnutrición, mortalidad infantil y deserción escolar.

e. Nadie discute la necesidad de

tener una economía abierta y competitiva, pero un tema central en debate es la gestión y opciones frente a los TLC. Se deja todo como está, se desconocen o denuncian unilateralmente, o se define una adecuada agenda de implementación. Nos parece que la última sería la opción más razonable, pues compensaría perdedores, desarrollaría una agenda de competitividad y renegociaría parcialmente aquello que sea necesario.

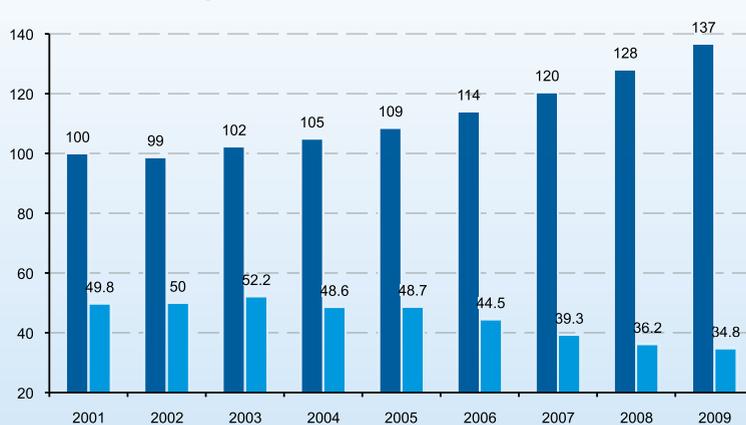
El crecimiento debe contar con estrategias y una visión de largo plazo, que favorecerán el desarrollo de la economía de cara al bicentenario. Por ello, no se debe confiar en los mecanismos automáticos del mercado ni repetir las experiencias estatistas que fracasaron en el pasado. Por eso, las próximas elecciones son decisivas para el futuro de la nación.

nuevos soles de 1994)



0 es dos veces el PBI del 2005 y tres

PBI per cápita y pobreza



El PBI per cápita se elevó en 44% en términos reales, mientras que la tasa de pobreza se redujo del 49.8% registrado en el 2001 al 34.8% obtenido en el 2010.

Fuente: BCRP e INEI

DOS PROPUESTAS

Sucede que la estructura económica, social, cultural y étnica del Perú es desigual, así que en un crecimiento de la economía –sobre todo cuando está concentrado en algunos sectores productivos, en nuestro caso de materia prima y exportación–, dadas las desigualdades existentes desde hace siglos, este se distribuirá de forma inequitativa. Entonces, obtendrán más los mejor colocados, mientras que los peor colocados no obtendrán nada, como los campesinos, cuyos activos son de baja calidad en términos de productividad al igual que su mano de obra, además de su limitada conexión con los mercados.

La calidad de vida de los peruanos ha crecido indudablemente, mas no “junto” con el país. El crecimiento económico de la última década ha favorecido mucho más a unos que a otros. Llámense clases sociales, regiones o sectores, la evidencia es contundente. Pero el dato nuevo y sorprendente desde el punto de vista histórico es que, esta vez, la “culpa” de la desigualdad que observamos no siempre la tiene el Estado peruano.

Hay tres cosas que se tienen que hacer. La primera es invertir en ciencia y tecnología para permitir transformar nuestros productos y darles mayor valor agregado. Lo segundo es invertir en capital humano: en mejorar la educación y la salud. El Estado debería mejorar la escuela pública con su presupuesto para mejorar lo que había antes: el cuidado del alumno, hacer que aprenda de acuerdo con la modernidad y pueda desenvolverse con identidad y utilidad. Lo tercero es invertir en infraestructura ambiental, física y vial.

Si el Estado peruano logra implementar tres reformas –tributaria, reguladora, y regional– antes del 2015, indudablemente el crecimiento económico continuará en modo sostenido por las próximas dos o tres décadas. En caso contrario, volveremos a experimentar el péndulo histórico de los conflictos sociales, las oportunidades perdidas y la soledad.

◀ **Ismael Muñoz**
Docente del Departamento de Economía de la Católica

Piero Morosini ▶
Docente de CENTRUM Católica



DATOS

6.7%
es el estimado de crecimiento económico del Perú para el 2011.

Fuente: Cámara de Comercio de Lima

S/. 600
es el salario mínimo en el Perú.

Fuente: MTPE | Perú

Huancavelica
77.2%,
Apurímac
70.3%
y Huánuco
64.5%
son las regiones con más altas tasas de pobreza en el Perú.

Fuente: Cifras de Pobreza en el Perú 2009, INEI

De los
1,832
distritos que hay en el país,
190
(10% del total) están por encima de la línea de pobreza
y **544**
(30%) tienen un nivel de pobreza de 75% a más.

Fuente: Cifras de Pobreza en el Perú 2009, INEI



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

Comité editorial: Iván Hinojosa (presidente), Eduardo Ísmodes, Luis Olivera, Santiago Pedraglio, Antonio Peña Jumba, Martín Tanaka, Nancy Vidal, Verónica Salem y Rosario Yori.
Editor: Miguel Sánchez F.
Subeditor: Diego Grimaldo
Editora gráfica: Verónica Salem
Diseño: Luis Amez

OPINIÓN

Por **Waldo Mendoza Bellido**Profesor del Departamento de
Economía de la PUCP

Ruta económica para los próximos cinco años

El modelo actual, basado en el mercado externo como fuente principal de demanda y la inversión privada como origen principal del crecimiento de la capacidad productiva, es, en general, apropiado. A pesar de que hay muchas voces que exigen cambiar este modelo "neoliberal", las cifras indican que, en la última década, nos ha ido mejor que a otros países de la región que tienen un modelo "no neoliberal". Sin

embargo, aún quedan problemas por resolver.

Hay que buscar elevar la presión tributaria en al menos un par de puntos porcentuales sobre el PBI. Para lograr ese objetivo, en primer lugar, hay que reformular el esquema actual de tributación para el sector minero y de hidrocarburos. La naturaleza de estos sectores -explotan recursos no renovables y de propiedad del Estado- justifica un gravamen mayor que el que se aplica a

otros sectores. En segundo lugar, hay un gran espacio para elevar el impuesto predial, que sería una medida de política tributaria claramente progresiva.

Los nuevos recursos obtenidos deben asignarse con un esquema sustantivamente distinto al propuesto actualmente en la Ley del Canon. Estos recursos deben dirigirse, fundamentalmente, a las zonas pobres del país que no gozan del actual *boom* minero.

Asimismo, la política fiscal debe acumular recursos en el Fondo de Estabilización Fiscal (FEF) para aprovechar la época de auge. Mientras que Chile, por ejemplo, tiene actualmente cerca de US\$ 125 mil millones por este concepto, Perú tiene apenas US\$ 2 mil millones. En

el Perú se aplica el absurdo de bajar los impuestos en pleno auge económico, lo cual impide guardar recursos para épocas difíciles.

En la coyuntura actual, hay que estar atentos a la evolución de la inflación. La crisis alimentaria en el mundo, la elevación del precio internacional del petróleo y el crecimiento de la economía peruana a ritmo chino pueden acelerar el crecimiento de los precios. Para luchar contra esa amenaza, el Ministerio de Economía y Finanzas debe aplicar una política fiscal contractiva, y el Banco Central de Reserva debe subir su tasa de interés en al menos tres puntos porcentuales en un plazo breve.

VOCES

¿Qué acción puede tomarse para recortar la desigualdad económica en el Perú?



"Se podría ser más rígidos respecto a la recaudación de impuestos. Los que más tienen deberían dar más y ese dinero podría ser empleado en beneficio de los más necesitados".

Gianfranco Flores

Alumno de la Facultad de Ciencias Sociales



"Debería mejorarse la educación en todos los niveles, pues así podríamos tener más personas con mayor capacidad para desarrollar el país. Creo que esto es algo que debería darse a largo plazo".

Yarina Campos

Alumna de la Facultad de Administración y Contabilidad



"Una política de Estado que debería implementarse es la planificación familiar. En la sierra, por ejemplo, hay muchas personas que, por falta de información, tienen muchos hijos y no pueden mantenerlos".

Julio Álvarez

Alumno de la Facultad de Derecho



"Los candidatos deberían dejar de ser hipócritas y cumplir con lo que prometen, pues al final quienes votan por ellos no obtienen ningún beneficio. Deberían mejorar la educación, por ejemplo".

Uliánov Cruz

Alumno de la Facultad de Ciencias e Ingeniería

ENTREVISTA

Carlos Contreras

Profesor del Departamento de Economía de la PUCP

“El crecimiento económico peruano tiene un fuerte impulso en la exportación minera, y eso lo hace inestable”

Por Diego Grimaldo

Carlos Contreras cree que la buena coyuntura económica por la que atraviesa nuestro país podría sostenerse con el apoyo a la producción interna para el mercado local. El especialista en Historia Económica de la Católica hace un repaso por los diferentes ciclos de crecimiento que ha tenido el Perú.

¿Qué ciclos de crecimiento ha tenido nuestro país a lo largo de su historia?

La estadística económica que permite identificar esos ciclos no está muy desarrollada entre nosotros, pero diría que hubo un ciclo de crecimiento durante el siglo XVIII, al que podríamos llamar el “ciclo borbónico”, más o menos entre 1730-1800; luego, el ciclo que podríamos denominar “del guano”, entre 1845-1880; tercero, el de la República Aristocrática, entre 1895-1930; cuarto, el de la pesca, entre 1950-1975; y el quinto, que podríamos llamar “del oro”, sería el que arrancó en 1993 y prosigue hasta hoy.

¿En qué tipo de modelo se basaron estos ciclos?

En el crecimiento de las exportaciones, las cuales siempre consistieron en recursos naturales a los que, a veces,



EL PROBLEMA DE ESTA ESTRATEGIA ES QUE CUANDO LA BONANZA TERMINA, TODOESO SE ACABA Y PUEDE GENERAR GRANDES CONMOCIONES.

había que hacerles cierta transformación (por ejemplo, al algodón, además de sembrarlo y cosecharlo, había que despepitarlo y peinarlo) o prácticamente ninguna (el guano simplemente se recogía y enviaba en barco). Estas se sostuvieron mientras existió el recurso natural o mientras la demanda mundial por dichos productos estuvo en alza. A veces, lo que se agotó fue el recurso, como en la pesca o el salitre, los cuales perdimos en una guerra. Otras veces fue el precio del recurso el que se vino abajo.

Uno de los sectores que sostiene nuestra economía en la actualidad es el minero. Ya antes hemos atravesado booms como el del guano o el caucho, pero no supimos aprovecharlos, ¿podría pasar lo mismo ahora?

Claro, la gran pregunta es ¿cómo debemos aprovecharlos? Durante estas bonanzas hay quienes han pensado que la mejor forma de hacerlo es consumiendo, entre todos, las ganancias que dejan; digamos, eliminando o rebajando impuestos, creando puestos de trabajo dentro del Estado y aumentando los salarios de sus empleados o embelleciendo las ciudades con obras. El problema de esta estrategia es que, cuando la bonanza termina, todo eso se acaba y puede generar grandes conmociones. Por eso han existido también las “hormiguitas previsoras” que piensan que es mejor invertir las ganancias de los booms exportadores en obras que aumenten la productividad de la economía o desarrollen nuevos sectores.

Se nos puede pasar el tren...

Sí; es más, lo más probable es que eso sea lo que ocurra. No porque no queramos aprender del pasado, sino porque el problema de los auges basados en la ex-

portación de las materias primas es que tienden muy pocos vínculos con la economía nacional. Así que la única forma de aprovecharlos es por la vía política: tratando de derivar hacia el Estado la mayor parte de las ganancias y rogando, luego, que este tenga la sabiduría, y sus empleados la honestidad, de usar el dinero iluminadamente. ¿Eso es posible?

El actual crecimiento económico por el que atraviesa nuestro país ¿es sostenible?

Tiene un fuerte impulso en la exportación minera y eso lo hace necesariamente inestable, porque los precios de los metales siempre han sido muy erráticos. Sin embargo, lo que me hace ser cautamente optimista es la cantidad de gente que, en el Perú, se ha incorporado a una economía mercantil en el último medio siglo y, por consiguiente, ya no solo compra víveres, sino televisores, teléfonos celulares, servicios de internet; incluso libros y DVD, aunque sean piratas. Esta demanda es tan grande, que puede generar industrias nacionales. Es cierto, es una industria de la piratería, al menos en parte, pero así comenzaron todas las revoluciones industriales.